



Periódico festivo, literario e ilustrado

Saldrá una vez á la semana

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona, mes.. . . .	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . .	2'
Extranjero y Ultramar, semestre.. . . .	5'50

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia, número 15

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN

Año III.

Gerona 1 de Noviembre de 1896

Número 106

LOS PLATOS ROTOS

Cánovas es el hombre de la buena sombra. Tiene el cinismo de declararse irresponsable de los yerros que comete y, sin embargo, el país sigue aguantándole sus funestas terquedades. Porque no es otra cosa que terquedad esa audacia de que hace alarde ante los inminentes peligros que nos rodean.

Cualquiera que no tuviese en sí mismo la fé y la confianza que en grado sumo posee Cánovas, habría abandonado mil veces el poder en las presentes circunstancias.

Hay actos de audacia sublime que se citan como ejemplo de esta pasión del apetito irascible, pero, por lo visto, también actos de audacia vulgar de los cuales es un modelo la actitud del señor Cánovas.

Como si previera que el empréstito grande con las casas extranjeras había de fracasar y que por lo tanto sería necesario acudir á las negociaciones de crédito con carácter nacional, dijo Cánovas que el pueblo que no niega sus hijos tampoco escatimaría su dinero.

En efecto, hemos llegado al extremo anunciado

por el señor Cánovas. Después del fracaso de los mil millones que se pedían al extranjero, llama Cánovas á los banqueros españoles y éstos acuden solícitos á prestarle todo su apoyo; llueven sobre su cabeza ofrecimientos de todas partes y, en una palabra, se abren los bolsillos y las arcas que contienen dinero, para que el señor Cánovas eche mano de lo que necesite.

La cuestión de recursos está ya conjurada y se salvó una vez más el señor Cánovas.

Repetimos que ese Cánovas es el hombre de la buena pata.

¿Se dirá que á quien se socorre es á la patria? Ojalá sea así.

Ojalá este dinero del pequeño empréstito no lleve la misma dirección que el dinero empleado para auxiliar á las empresas ferroviarias sino que únicamente se destine para los gastos de la guerra; ¡para salvar á la patria!

Los actos de patriotismo que está derrochando el pueblo español, nos entusiasman y los aplaudimos desde el fondo de nuestra alma.

Pero... ¡seamos claros! nos choca que esos actos de patriotismo hayan de servir para pagar los platos rotos por el señor Cánovas.—LEONARPE.

REVISTA CÓMICA

Hace un cuarto de hora, lector mío, que estoy en la *dulcísima* tarea de mirar al papel, coger la pluma y volverla á soltar lleno de pena, porque no encuentro, para distraerte, con mi revista ni una mala idea. Nada, no puede ser, y eso que á ratos doyme unos buenos tragos de cerveza, y soplando su espuma y meditando busco en mi mente perezosa, un tema. Pero yo he de escribirla, la revista: cojo al azar en la revuelta mesa, un papel que me saque de este apuro, famoso paladín de nuestra prensa; y copio lo siguiente á vuela pluma dándole el sonsonete de las *berzas*.

—Noticias—

Los frailes de Filipinas piden ocho mil soldados para acabar brevemente con esos tres insensatos que contra el pendón de España allá en Manila se alzaron.

Saldrán pronto para Cuba con cinco mil de á caballo veinte mil de infantería que han quedao retrasaos por causa de la lactancia... ¡y eso que se la cortaron!

¡Gracias á que en nuestra tierra, desde el oriente á poniente, al oír gritos de guerra se nace expontaneamente! Y al ver la terrible saña, del enemigo fatal hay quién grita: ¡Viva España! desde el claustro maternal.

Punto.

GUASA VIVA

Los forasteros llenan ya las calles de la ciudad inmortal, y la doble fila de casetas mal olientes en que se vende, se guisa, se come, y no sé si se hace alguna otra cosa peor, al par que vicia el aire, alegra las Ramblas

Y todo esto son las renombradas Férias de San Narciso.

Es decir, todo esto no, porque de algo más que eso puede disfrutar el forastero: hay bailes superiores con muchachas de *superior caliá*, las cuales muchachas con sus gracias, su extremada belleza y su charla alegre y llena de luz, suelen triunfar en amorosa lucha de la magestuosa *pubilla* que, fiando excesivamente en la fuerza de su oro, en el atractivo de sus inmensas *suredas* y en *lo nom de la casa payral*, va segura del triunfo á disputarles

adoradores.

¡Oh, nó; el oro puede mucho, pero no puede tanto!

Es una necesidad para la vida; pero tambien el amor es una necesidad.

Cuando esas dos necesidades luchan entre sí, es cuando suele saltar en el cerebro de la víctima la chispa precursora de la guerra social, es cuando nace un alma socialista, un nuevo combatiente que tarde ó temprano ha de lanzarse á la arena.

Si las mujeres hermosas dieran forma á sus ideas y á sus sentimientos, el socialismo hallaría en ellas su más decidida falanje.

Al otro lado se quedarían los burgueses y las *pubillas*.

¿De quién sería el triunfo entonces?

No hay que ponerlo en duda.

De las más lindas.

Hay otro *festejo* de Férias, que también se presta á muchas y *originalísimas* consideraciones de tendencias marcadamente individualistas.

Las carreras de velocípedos.

¿Qué es la bicicleta?

La última palabra de esa tendencia individualista, tan sentida en nuestros días que llegó á formar una escuela á que están afiliadas las más poderosas inteligencias y los temperamentos más batalladores de la juventud europea.

Viajar solo, completamente solo, y por lo tanto perfectamente libre, sin que la libertad de los otros coarte nuestra libertad, es una idea verdaderamente ibseniana.

Pero los ciclistas practicantes, es decir, los que suelen dedicarse al ejercicio de ese Sport, poco filósofos por lo general, no solo no practican como quien practica un culto sinó que llegan hasta á trocar la finalidad y la significación filosófica de la bicicleta, asociándose.

La sociedad, de cualquier género que sea, nos obliga á sacrificar algo de nuestra libertad en aras de la armonía general; la bicicleta es una protesta, la más elocuente, contra ese sacrificio, contra esa armonía esclavizadora; el asociar ciclistas es pues la mayor de las aberraciones.

Pero nosotros se lo perdonamos á los ciclistas de acá en gracia de las distracciones que han de proporcionarnos durante estas Férias.

¿Qué sería sin ellas nuestro *incommensurable* programa de festejos?

Y téngase en cuenta que la palabra *incommensurable* la usamos aquí en su sentido verdadero y, no en el que suelen usarla los periódicos locales que ignorando su significado propio la hacen sinónima de inmensa.

Lo de inmenso solo es aplicable á nuestro alcalde y al conde de San Sist.

En Zaragoza hay una sociedad célebre, *El Ruido*, cuyo objeto principal es recaudar fondos para los heridos de Cuba.

Aquí, según nuestras noticias se organiza otra que se llamará *El Silencio*, y que también se propone recaudar fondos, aunque no precisamente para los heridos de Cuba.

¿CUAL ERA MÁS LISTO?

—*—

Un alcalde (no sé cual ni en donde el caso ocurrió) cierto día recibió un queso descomunal; fué regalo de un curial que se mostró agradecido por yo no sé qué favor, y según me han referido, aquel queso era el mayor hasta el día conocido.

Ancho, hermoso, de gran peso, grasiento, fresco, esponjado, entre hoja verde encerrado, pero salado en exceso; el alcalde cogió el queso y al aire, en una ventana, quiso dejarlo secar; pero una mano liviana, á la siguiente mañana, se hubo el queso de llevar.

Calló el alcalde y se fué á espiar junto á la fuente, por una idea excelente hija de su buena fé.
—Aquí al ladrón cogeré; el queso está muy salado, y como el que lo ha robado habrá comido ya de él, el que beba más, aquel es el ladrón.... y ¡atrapado!

Firme en su resolución de aguardar, allí seguía.
—Lo que me enfada es, decía la impunidad del ladrón. Más fué tal su decisión, que aguardó sin vacilar y fiado en su buen tino, y al fin... pudo averiguar que el ladrón, para apagar la sed... ¡lo hacía con vino!

E. López.

LAS SANGUIJUELAS

I

Aniceto Facúndez conocido más bien por Tenacillas, como le llamaban todos sus convecinos de Villaseca, era el barbero más decididor y alegre de todo el contor-

no, y no se hallaba otro que puntease con más arte la guitarra en diez leguas á la redonda.

No le iba tampoco en zaga su mujer Catalina, que según malas lenguas de las comadres del lugar, era algo compasiva con los mozos del pueblo; que casi constantemente estaban contándola sus amorosas ansias.

Vivía el matrimonio en una de las mejores casas de la plaza Mayor, que se distinguía de las demás por las vacías de brillante y dorado ajofar, que ostentaba en la puerta; en las que de lleno reflejaban los rayos del sol hasta la hora del mediodía.

No era sólo el buen barbero de los más diestros en su oficio, sino que habiendo sido militar en sus juventudes y hecho más de una campaña, no había otro como él en el pueblo para sacar una muela, hacer una sangría, ó aplicar una docena de sanguijuelas.

En la tarde del día en que le presentamos á nuestros lectores, hallábase como todas ellas, sentado con la señá Catalina su esposa, como la llamaban en el lugar, tomando el fresco á la puerta de la barbería.

En días anteriores había el barbero destinado la mayor parte de sus ahorros á la compra de una gran partida de sanguijuelas con las que contaba obtener una muy regular ganancia, si como esperaba podía revenderlas en plazo breve.

Pero fuera que las buenísimas condiciones dimatólogicas del pueblo, que le hacían ser el más sano de la comarca, influyeran grandemente en la salud de sus habitantes ó que lo morigerado de sus costumbres no diera lugar á alteraciones en su salud, ello era que la partida de sanguijuelas continuaba intacta no habiendo sufrido más bajas que las naturales ocurrida por la muerte de alguno de dichos útiles animales.

Desesperado estaba el barbero en vista de lo que ocurría por lo que hubo de dedicar toda la inventiva de su viva imaginación á encontrar un medio de dar salida á la mercancía, lo cual era objeto de su preocupación constante, y tanto y tanto pensó que creyendo haberlo encontrado dijo así á la señá Catalina.

—¡Eureka! ¡Eureka!

—¿Qué es eso? ¿Qué te ocurre hombre!—replicó ésta, ¿te has vuelto loco?

—Loco, sí, pero de alegría, creo haber encontrado el medio de despachar en ocho días todas las sanguijuelas y aun más si tuviera.

—¿Y el medio es?

—Sencilísimo; verás, ya sabes que las enfermedades en que más útiles pueden ser esos animalitos, son las congestiones, ¿no es así?

—¿Sí, pero no entiendo á donde vas á parar?

—Para que la congestión se produzca en el individuo, es preciso un disgusto gordo, pues si yo consigo prodigarlos en el pueblo; las congestiones cerebrales se multiplicarán y con ellas el consumo de mi preciosa mercancía.

—¿Pero cómo vas á producir esos disgustos?

—Pues muy sencillamente, indispondré al boticario con el médico, á éste con el maestro y al maestro con el cura, á los casados les diré que se la pegan sus mujeres, á los solteros que sus novias y así sucesivamente, ¿qué te parece?

—Perfectamente, si resulta como supones, pero Dios sabe lo que ocurrirá.

—Pues por mí no ha de quedar, hoy mismo me pongo en campaña.

II

Fiel á sus propósitos el barbero anduvo durante algunos días de un lado para otro, indisponiendo á todos los habitantes del pueblo, con la confianza de que al día siguiente habían ya ocurrido los disgustos que tenía previstos.

Empero no pudo saberse porque causa estos no tuvieron lugar y cuando Tenacillas se disponía á preparar los envíos de sanguijuelas clasificándolas por docenas llegó a su noticia por conducto del alguacil la mas estupenda que podían darle.

Su esposa la señá Catalina había huido del pueblo aquella misma tarde en compañía de un apuesto sargento de coraceros, de quien decían las comadres del lugar si tenía ó no con la maestra, y tal fué la impresión que produjo el acontecimiento en el ánimo del barbero, que la deseada congestión se presentó á los pocos minutos y hubo necesidad de aplicarle á escape la primera decena de sanguijuelas, única de que consiguió deshacerse el barbero de la partida comprada días atrás en la Capital.

José Caldeiro.

EL SANTO DEL SEÑOR CURA

—¿Estamos todos ya? ¡Pues adelante!..
Vamos á visitar al señor cura,
que hoy es su santo y nos dará...

—Pero, oye:
¿nos vamos á meter todos á una?
—¡Otra!...

—¡Qué cosas tienes, Saturnino!
—Como es tan prolongada la patrulla...
—¡Vamos, cállate ya!...

—¡Pum, pum!...
—¿Quién llama?

—¡Gente de paz!
—¡Nosotros, señá Bruna!

—¡Ah, voy, voy!
—Con permiso...
—Buenos días.

—¡Buenos días, muchachos!
—¡Señor cura,
téngalos muy felices!

—¡Taantas gracias!
—Tal vez incomodemos...

—¡Qué tontuna!
—...Pero como es usted en esta aldea,
por sus muchas virtudes y sus muchas
obras de caridad, el Dios de todos,
nos hemos atrevido a tal diablura.
—Estáis en vuestra casa; conque, vamos,
¿de qué gustáis beber? Señora Bruna,
traígales el Jerez, Málaga, seco,
esa bandeja de las confituras...

—No se moleste por nosotros, gracias.
—¡A beber y á callar! Si eso no os gusta,
pronto bajo al corral de las gallinas,
le retuerzo el pescuezo á la moñuda,
y con un gazapillo que se preste

nos chupamos los dedos; mirar: uvas
tampoco han de faltar, que esas dos parras
apenas pueden sostener las suyas.

—¡Beba usted!
—Dispensarme, yo no bebo.

—¿Cómo que no?
—¡Rediez!

—No bebo nunca.
—¿No bebe usted en la misa?

—¡Pues es claro!
—¿A que vas á salirte con la tuya?
Vaya, io probaré.

—¡Salud!
—¿Y has hecho
las amistades con tu esposa, Lucas?

—Ca, no señor, soy yo *mu* testarudo,
y ella también que es algo testaruda...
—Tal vez el tiempo os reconcilie, hombre.
Tal vez...

—¡Es imposible, señor cura!
—No se puede decir «Yo de este agua
no beberé jamás», aunque esté turbia.
—Pero si aquí han pasado ciertas cosas...

—¿Y tu padre, Antolín?
—Pues con las mulas,
digo yo que estará.

—¡Bien!
—¡Echa un trago!

—¡Beber, beber, hasta que se concluya!
—¿Y usted, señor, quiere admitir ahora
un humilde regalo?

—¡Otra tontuna,
regalitos!
—Señor, más no se puede,
que aunque la buena voluntad es mucha...

—Yo le traigo una caja de mostillo.
—Y yo un barril colinado de aceitunas
—¡Vaya por Dios, muchachos!

—Ahí va un queso.
—Yo le traigo á usted un pliego de aleluyas
con la vida de Santa Filomena.

—Pues yo le traigo á usted...
—¡Caramba, Lucas!

¿Para qué os molestáis?
—...Unos pañales

que á blancos no le envidian á la luna
y un gorro chiquitín y un sonajero...

—¡Pero si yo no tengo criaturas,
ni las pienso tener!...

—¿Y eso qué importa?
Al hombre prevenido Dios le ayuda.

¿Quién sabe si algún día?... Vaya, vaya,
quédese usted con ello, señor cura,

que no se *pué* decir «Yo de esta agua
no beberé jamás», aunque este turbia.

Arturo Díaz.

CRONICA

En nuestro último número dimos cuenta de un suelto que insertaba *El Baluarte* sobre si se había empezado á jugar á los prohibidos, en Gerona. Comentando el susodicho suelto traíamos alguna luz

al proceso y prometíamos al colega local un decidido apoyo en todo lo que fuera combatir la inmoralidad que representan los tales juegos.

El colega calló.

¿Es que ya no existen las razones que le movieron á tomar la palabra?

Los demás periódicos defensores de los intereses morales ecétera, ecétera, callan también.

Habremos de *convenir* en que NO SE HA EMPEZADO.

Nuestro querido amigo D. Enrique F. Campano, colaborador de EL GUASÓN, ha sido trasladado á la Delegación de Hacienda de Orense, para desempeñar el destino de oficial 2.º que ejercía en la de esta provincia.

Sentimos el traslado de nuestro amigo y compañero.

El día 1.º de Noviembre tomarán posesión los diputados provinciales *inventados* por Robert y Quintana.

¡Ahora empezaremos á ir bien!

Para el día 3 del actual están anunciadas las carreras de velocípedos en el Campo de Marte de la Dehesa.

Tenemos noticias de que serán muy concurridas.

Según el *Diario* y *El Baluarte*, tenemos administración de Aduanas en Arbúcias.

¡Y á todo esto Navarro Reverter sin saber una palabra!

El Porvenir de Lloret de Mar nos dedica un suelto encomiástico que nos hace salir *el carmin del rubor* y de la modestia herida, á las mejillas.

Gracias, gracias, gracias mil
por su encomiástico suelto
que nos ha sabido á gloria;
nos dejó más satisfechos
que satisfechos están
los redactores excelsos
de *La Lucha* desde que
se entregan al Presupuesto.
¡Ya vé usted, caro colega,
si abré quedado contento!

Hay personas que se admiran de cualquier cosa; lo más lógico y natural las saca de quicio.

¡Ni que llegaran ustedes ayer á ésta tierra de garbanzos y viceversas!

Parece que en Blanes han sido expuestos al público los dos repartos de consumos pertenecientes á los años económicos del 95 á 96 y de 96 á 97, y el de alcoholes, aguardientes y licores del 96 á 97.

El primero de consumos viene á sustituir al de

igual año que fué anulado por R. O. y trae los mismos defectos en que la anulación se fundaba.

Pero esto ¿qué tiene de particular?

Lo raro y lo admirable sería que no adoleciese de los mismos vicios.

¿Qué el señor Roig, alcalde interino, no tiene disculpa por haber autorizado un documento que constituye una manifiesta infracción de la ley?

Si, señores, tiene disculpa.

¿Para qué es alcalde el que lo es?

Para hacer lo que le dé la *rial* gana.

¡Pues tendría que ver que le diesen á uno un mando para que mandasen los otros!

Y aún tienen que estar agradecidos los vecinos de Blanes, porque desmintiendo aquel refrán que dice que el que parte y bien reparte siempre deja para sí la mayor parte, según nuestras noticias, lo menos del reparto queda para los amigos, y lo más para los otros, para los que no lo son, ó son adversarios.

¡Y se quejan los de Blanes!

Se nos han quejado algunas personas de que con muy malos modos, un cualquiera, un dependiente de la empresa y no del Municipio, les haya impedido la entrada en el escenario cuando se permite á todo el mundo.

¿No podría el señor Alcalde ó el que fuese autoridad en la materia, hacer que la disposición fuera general ó de que no existiese para nadie?

La sociedad *Centre Catalanista* celebrará en la noche de hoy, en sus elegantes salones, una velada literaria-musical, dedicada á los poetas laureados en el Certámen de la *Asociación Literaria*.

La fiesta promete ser muy concurrida.

Agradecemos á D. José Jubany el ofrecimiento que nos hace de su despacho de procurador de los Tribunales en la calle del Norte, número 1, bajos.

Insiguiendo lo acordado en años anteriores por la Junta Directiva de la *Asociación Literaria*, la fiesta de la distribución de premios para el Certámen del año actual tendrá lugar á las 2 y media de la tarde de hoy, y á dicho acto tienen entrada solamente los señores socios y sus familias.

Los señores socios que deseen presentar algun forastero ú obsequiar á señoras podrán recoger las oportunas papeletas en la casa-habitación del señor Tesorero, D. Joaquin Más, calle Cervantes, 2, principal de 9 á 11 de la mañana; y en la del señor Secretario D. Enrique Grahit, Progreso 20, 2.º, de 1 á 3 de la tarde.

Un conocidísimo agente de negocios de esta ciudad, que oficia además de *estiracordetas* del de San

Sist, dicen que tiene el *dón*, de traspintar, esto es, de hacer que lo blanco se vuelve negro.

Así ha sucedido con alguno de los pocos ayuntamientos modelo de la provincia, que presentados por el tal agente á una respetabilísima autoridad, los ha traspintado con tal acierto para satisfacer las ambiciones del Conde, que no aparecen más que capítulos de cargo contra ellos.

Este proceder que no tiene nada de justo, requiere de la autoridad aludida un poquito de voluntad para profundizar la cuestión y obrar con justicia.

Nos ha llamado la atención un remitido, inserto en *El Correo de Gerona* correspondiente al viernes último, y suscrito por nuestro buen amigo D. Enrique Pinet.

En el susodicho escrito dirígenle cargos al señor Delegado de Hacienda D. Alvaro Solano, cargos de que hasta la fecha se hallaba exento, porque en su despacho se resolvían los asuntos con verdadera imparcialidad y justicia.

¿Es que la fiebre de absorción que se desarrolla en nuestros caciques, ha hecho presa también de la encomiástica probidad del señor Delegado de Hacienda?



Á

TELÓN CORRIDO

La imparcialidad que brillaba en nuestra revista anterior, hirió en el fondo del alma, si es que los empresarios tienen alma, á los que explotan nuestro Teatro y creyendo poner una pica en flandes nos retiraron las butacas de nuestro revistero.

Nunca creimos que las tales butacas nos obligasen á nada más que decir la verdad de lo que en nuestro Coliseo pasa, pues si por un instante hubiéramos supuesto que el aceptarlas nos obligaba á escribir elogios y alabanzas inmerecidos, habríamoslas rechazado desde el primer momento porque no estamos dispuestos á ser *cómplices* de nadie ni de nada, cuando se trata de perjudicar los intereses del público, única deidad nuestra y á la que le debemos sinceras afirmaciones siempre por la distinción con que nos trata.

Bueno es que los demás periódicos locales sepan que las butacas que les concede la actual empresa, tienen

todo el carácter de una subvención que les obliga á decir que la compañía es inmejorable.

Esto á juzgar por lo que á nosotros nos ha pasado.

Y bien pasado está: hemos de ser tan imparciales como en la revista anterior.

La compañía empieza por darle la razón á nuestra imparcialidad pues vé su impotencia para ciertos empeños y se queda con *Las Zapatillas* á diario no atreviéndose á probar fortuna en otras obras. *Las Zapatillas* es la que les sale menos mal: todos en ella están bastante regulares, aunque hemos de hacer notar que quizá por defectos de la batuta, falta colorido en los coros que siempre parece que se disparan.

No está mal la Gómez en esta obrita, aunque no es realmente su trabajo de tres pesetas la butaca ni mucho menos.

La señorita Irurzun está también regular sobre todo cantando el *chavito*. Y aquí es donde resalta la equivocación de los empresarios al traer una compañía del género chico, que por muy buena que fuera no puede encajar en el marco de nuestro Teatro principal, pues, la mayor parte del público, vé con disgusto el desparpajo, propio del género, con que baila la señorita Irurzun.

En *Luis el tumbón* no han estado mal los artistas, pero los espectadores recuerdan el desempeño de esa obra por una compañía de más bríos y más barata, y no quedan del todo satisfechos. El *huevero*, ha sido muy mal presentado. El público rió, pero fué con los chistes de la obra, no con el trabajo del actor. Todos recordamos en este papel al señor Rius, que se presentaba con el traje y los medales de un hombre acomodado y no con los modos y el traje de un pobretón.

Se puede ser tumbón sin necesidad de ser un pobre diablo.

Muy bien la Gomez en su papel de *huevera*.

No lo hace tampoco mal el señor Gonzalez.

Pero también en el papel del zapatero, tenemos aquí los buenos recuerdos que nos dejó Sanchiz que sino cantaba tan bien como el señor Gonzalez, decía mucho mejor y con más gracia, aunque nunca había estado en Madrid.

La señora Oliver nos ha gustado bastante: tiene, cuando canta una voz bonita y decimos cuando canta porque no sucede lo mismo cuando habla, que entonces nos resulta con voz de mascarita.

¿*La Verbena de la Paloma*.....? Peor es meneallo. *Ni ustedes tocan el pito, ni ustedes tocan ná.*

Aparte de que tenemos en Gerona los buenos recuerdos de Carreras y al meterse con la *Verbena* en esta tierra y con esos elementos es insigne osadía.

De Madrid á Paris, que aquí no era estreno por más que lo dijese los carteles, tampoco hay que hablar porque podrían llevarnos á la prevención. No crean ustedes que decimos esto de la prevención á humo de pajas: la policía y los municipales, señor Espona, se dedicaron á acallar las manifestaciones de protesta que se levantaron en el público del paraíso. ¿Porqué es ese celo de polizontes y municipales, cuando amenaza la silva?

¿Por el ruido?

Pues prohibase también el aplaudir.

¿O es que habremos de convenir en que los agentes de la autoridad trabajan en provecho del empresario?

Buena, pero buena estuvo *La Madre del cordero*. Allí no apareció *Madre* ni se vislumbró *cordero*. Aquello fué el acabóse. Contiene esa obra algunos diálogos preciosos, que fueron echados á perder con toda la gracia y primor que saben hacerlo nuestros *artistas*.

Y á cada cual lo suyo; el señor Paris, en la plegaria, nos demostró ser un notable profesor de trompa, ejecutando con singular maestría el *sólo* que le estaba confiado.

Y ahora habremos de decirles que la señorita Obregon se ha ido ya. También ha marchado la Llorens.

Los coros siguen incompletos.

Y no va más.

Uno.

INVIERNO

¡Cuán triste está todo!
¡qué negro está el cielo!
son grises las nubes
y aquel sol brillante
perdió sus reflejos,
y la luna no esparce amorosa
sus pálidas luces
que alumbran el suelo.
Ya pronto anochece,
ya viene el invierno
y se acercan las noches lluviosas:
¡qué largas, que frías,
esas noches del mes de los muertos!
Ya huyó la esperanza
del ardiente pecho,
y las hojas del árbol caídas
se arrastran gimiendo;
las tardes hermosas
del Abril espléndido
que con luces de dulce esperanza
tiñeran mi cielo/
para siempre cayeron heladas
al soplo del cierzo.
Ya todo ha pasado;
esperanzas risueñas y dulces
sonrisas y besos:
ya viene el letargo,
ya es eterno el sueño.

¿Recuerdas, mi bella,
el sol de aquel tiempo?
¿lo olvidaste acaso?
en tu mente no vaga un recuerdo
que estremezca tu alma y que agite
dulcísimo el pecho.
Más nó, fué mentira,
tus labios mintieron
y mintieron tus ojos ardientes
cuando me jurabas
un amor eterno.
Quisiera olvidarlos
borrarlos del tiempo
aquellos instantes
aquellos momentos
en que fuí tan dichoso á tu lado,
ángel de mis sueños.

Hoy triste, callado
sobre los despojos de un estío espléndido
lloro aquellas horas
lloro aquellos tiempos
que en el alma dejaron tan solo
los tristes recuerdos
de una dicha que huyó para siempre,
de un mundo que ha muerto.
Pero si es mentira,
si aun vive en tu pecho
de aquellos instantes
el dulce recuerdo,
si tus ojos se llenan de lágrimas
al ver como huyeron,
ángel de mi vida,
luz de mis ensueños,
espera y no temas,
que también yo espero,
que recobren los campos sus galas,
su esperanza el pecho,
que no ha sido jamás en la tierra
eterno el invierno.

PEDRO CASTRO VICÉN.

PASATIEMPOS

CHARADA

Dos sílabas es mi *todo*
mi *todo* á *todos* dá miedo
mi *todo* es gran capital
y si te pones formal
que adivinarás espero
de la *charada* el *total*.

El cuervo desgraciado.

(La solución en el próximo número.)

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR.

A la Fuga de vocales:

Mira si soy desgraciao,
que mi mare me se ha muerto,
á mi hermano le han matao;
y una mujer que tenía
la infame me ha abandonao.

CORRESPONDENCIAS

PUNTO.—Ya está aquí. Puede usted venir á visitarle cuando guste, pués el amigo Pepe no se recata: recibe á todo el mundo con los brazos abiertos.

PÁNFILO.—El asunto de su composición es *mu* viejo, y, además, el ropaje, es decir, la forma, es ¡ay! de lo peor que hemos visto en su clase.

Pero no se desanime usted, que solo á Bajandas le fué dado mostrarse *genio* desde los primeros pasos de su vida.

PATRIOTA.—No está mal, pero si lo publicamos nos *fusilan* los filibusteros de por acá.

Deje usted que ruede la bola.

ROMANO.—¿Qué no tenemos razón? ¿Qué la compañía que actúa en nuestro teatro es de lo mejorcillo?

Pués... quédesela usted si tanto le gusta.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

LA NEW YORK

COMPañIA MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Capital de garantía 840.000,000 de francos.

Reparte el total de beneficios á sus asegurados.

Para informes: D. Narciso Bellsolá.—Carretera de Santa Eugenia, núm. 1, 1.º

Agua Minóxima.

No quiero tener mas canas
y así la semana próxima
me voy á teñir el pelo
con la tintura **Minóxima**.

ABISINIA

Tintura instantánea para el cabello y barba

ÚNICO PROPIETARIO

MÁXIMO FERNANDEZ

PROVEEDOR DE LA REAL CASA, GERONA

Nota. No dejarse sorprender con la Abisinia que expende un *alpargatero* que paga contribución de peluquero en Gerona.

Máximo Fernandez.

RELOJERÍA DE JUAN RIDAURA

Plaza de la Constitución, 9.

Relojes de todas clases y sistemas

LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

¿Leche quieres tomar lector amigo?
En esta lechería vé á comprar, yo te lo digo.

GRAN SASTRERIA DE JOSÉ FURRASOLA

AGULLANA (Figueras)

Elegancia y economía,
corte esmerado, en negro y color,
hallarás apreciable lector
de Furrasola en la sastrería.

FRANCISCO PERICH

Ciudadanos 11. — Gerona.

Depósito de instrumentos musicales, estuches, libretos de óperas, papel de música y toda clase de accesorios pertenecientes al ramo.

Achicoria Glandífora

Producto vegetal

SIMILAR AL CAFÉ NATURAL

El uso de una tercera parte de este tónico, en el café natural, aparte la economía, neutraliza los efectos irritantes del mismo y le comunica suavidad, brillantez y buen gusto.

Único representante en esta localidad

Alfonso Arquer Abellí

Ballesterías, 41, 2.º.—Gerona.

SOMBREROS ALTA NOVEDAD

DEL PAIS Y ESTRANGEROS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

FRANCISCO SABATER

Rambla Alvarez, 3.—Gerona.

Fonda del Centro

DE JOSÉ FITA

Se sirven á diario en la mesa los finos vinos

ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA

Pascual Perucho

DENTISTA DE LA REAL CASA

Subida Puente de piedra, 2, 2.º

Extracción rápida y sin dolor de dientes y muelas.

Tratamiento seguro y radical para
enfermedades de la boca.

Especialidad en dientes y dentaduras postizas.

FONDA RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA SAN ANTONIO

JUAN NICOLÁS

3. Progreso, 3.

Gerona

SASTRERÍA DE LAS TRES B. B. B.

DE PEDRO GUSÓ

BALLESTERÍAS, 28.—GERONA.

Gran surtido de *xaviots*, *vicuñas*, *armures* y *estambres* para la presente temporada.

Elegantísimas capas y demás abrigos.

Precios sin competencia, prontitud y corte esmerado.